

El mundo de la mujer shuar y el aja

Rosana Posligua Gordillo

Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Esmeraldas

Nelson Tsamarain

La correspondencia sobre este artículo debe ser dirigida a Rosana Posligua:

rosana.posigua@pucese.edu.ec / rpkana@yahoo.com

Introducción

La nacionalidad Shuar, ubicada principalmente en la Amazonía ecuatoriana, se caracterizó por ser itinerante dedicada a la caza, pesca, recolección y por practicar la agricultura de roza y quema. Por efectos de la empresa civilizatoria en la que confluyeron las misiones religiosas, el Estado, la colonización y en general por la sociedad nacional, su vida se ha transformado. Actualmente aunque continúan con las prácticas de subsistencia anteriores éstas han cambiado, los Shuar ahora son sedentarios y tienden a un modelo de asentamiento urbano, los espacios de selva han disminuido y se han visto abocados por la modernidad a favorecer otras prácticas que tienen sus efectos en sus formas propias de subsistencia. Con el fin de conocer con más detalle esta situación se ha tomado como punto de estudio la situación del aja o huerta shuar.

En el mundo de las mujeres shuar un elemento fundamental es el aja o huerta, conocer qué plantas siembran, cómo las usan, cómo aportar a la soberanía alimentaria, cómo se relacionan con ellas y qué sucede con este conocimiento frente a los avances de la modernidad, son interrogantes que se espera dilucidar a lo largo de este trabajo.

La investigación se realizó en el 2007 (tres meses de trabajo de campo) en tres comunidades Shuar de la Provincia amazónica de Morona Santiago, dos de ellas: Yukutais y Tundaimi cercanas al centro urbano de Sucúa y la otra (San José) alejada de la ciudad. Además se complementó la información con un taller realizado con los maestros de la Educación Bilingüe, procedentes de distintos lugares de la Provincia. Esta investigación de carácter cuali – cuantitativa se enmarca dentro de la metodología de co - labor.

Por lo general, los estudios antropológicos relacionados al aja, forman parte de etnografías amplias y se vinculan con la división sexual del trabajo, las plantas y su enlace con la cosmovisión Shuar, sin considerar los cambios que éstas han atravesado en el tiempo (Descola1996; Harner, 1978; Karsten, 2000). Por tanto aún falta conocer cuál es la situación de las ajas desde una perspectiva de cambio, razón fundamental para plantear esta investigación.

Con el fin de dar lectura de los datos se ha considerado el modelo propuesto por Menéndez destinado a la salud y refiere a la articulación de sistemas, en este sentido nos referiríamos al alimentario, identificando el local (modelo shuar) y el “externo” (alimentos industrializados principalmente), en ese sentido aunque se estudie el sistema local se consideró su relación con los otros sistemas alimentarios.

Objetivo

Describir el papel de la mujer en la agricultura de roza y quema, su conocimiento sobre las plantas cultivadas y los cambios en el aja.

Resultados

La transmisión del conocimiento sobre la siembra y usos procede de madres a hijas y si bien el aja es responsabilidad de las mujeres, los hombres ayudan en actividades concretas a sus esposas. El número de especies encontradas en las ajas varía de una comunidad a otra y de una aja a otra. Al interior de las comunidades, se observó que el número de especies disminuyen en las ajas de las mujeres jóvenes, en relación con las de más edad. De igual forma las comunidades con mayor

cercanía a las ciudades poseen menos productos. Las ajas con menos productos inclusive pueden llegar a cuatro y las que más contienen a sesenta.

Además, el aja es un espacio dedicado tanto a la producción y como a la ritualidad. Las plantas sembradas son destinadas a la alimentación en su mayor parte, al mundo espiritual y otras son de carácter medicinal corroborando la idea de que las mujeres son las que prodigan a sus familias el primer cuidado de atención de salud. Las comunidades estudiadas también se pueden dividir en aquellas que destinan casi la mayor parte de sus alimentos para el autoconsumo y otras que su producción se divide entre el consumo y su venta en el mercado.

Discusión

Las ajas al igual que los estudios etnográficos realizados en el siglo pasado pertenecen principalmente al mundo de la mujer, existe una vinculación con el mundo espiritual a través de su relación con Nunkui y los productos se encuentran diversificados en plantas para la alimentación, mundo espiritual y medicinales. En la división sexual del trabajo igual prevalece la labor de las mujeres como fundamental y el apoyo de los hombres en actividades concretas. Sin embargo, en la investigación, en contraste con estudios anteriores, se encontró que si existe una variación sobre el número de especies sembradas. En la generalidad de las ajas los estudios arrojan como un número aproximado de 65, en cambio en la presente investigación estas varían entre 4 a 60 productos. De hecho en el futuro deberán realizarse investigaciones que profundicen las razones fundamentales para este cambio y sus efectos en la alimentación y la nutrición de sus pobladores. También es muy importante conocer cómo se produce la pérdida del conocimiento sobre estas plantas y cuáles son las causas para este hecho.

Conclusiones

Aunque existen elementos que permanecen hasta la actualidad como son: el aja corresponde al mundo de la mujer, existen comunidades en donde se mantiene el conocimiento de las plantas, también ha permanecido la relación entre la mujer y el mundo espiritual, sin duda alguna existen elementos preocupantes en torno a la disminución de los productos de las comunidades sobre cercanas a las ciudades. Esto puede traer como corolario afectaciones en la dieta alimentaria y efectos en la salud de la población shuar.